

LA BATALLA DE SAN MARCIAL

Eneko del Castillo, Nafarroa Garaia (2009.6.29)

Después de la invasión castellana de la Alta Navarra en 1512 se produjeron varios intentos de recuperación entre 1512 y 1521 que terminaron con la fatídica derrota en Noain. Los supervivientes de aquella batalla, bajo el mando del mariscal Pedro de Navarra recuperaron las fortalezas de Donibane Garazi, Amaiur y Hondarribia para el legítimo rey de Navarra Enrique II el Sangüesino. Por tanto la frontera entre el imperio español y el reino de Navarra se situaría en el Bidasoa.

El 30 de junio de 1522, día de San Marcial, los señores Labortanos de Urtubia y Senper conducían sus tropas desde la fortaleza navarra de Hondarribia hacia el monte Aldabe en Irun, donde acampaban tropas españolas. El objetivo era tomar el castillo de Behobia para adelantar posiciones.

Pedro Esarte cuenta en su libro Navarra, 1512-1530 que la batalla, se basó en el factor sorpresa y la diferencia de fuerzas que proporcionaba la caballería. Según Moret, recogiendo a Garibay y otros autores españoles, se hizo creer al enemigo que el ejército imperial pasaría por el camino Real, entre Errenteria y Oiartzun, mientras las tropas se dirigieron a Irun por el valle de Alzubi de Legarra, subiendo la caballería silenciosamente al alto. Las tropas navarras cayeron en la trampa, al creer que el grueso del ejército lo tenían enfrente y que su espalda quedaba protegida por las rocas del monte Aldabe, hoy San Marcial.

Según la crónica de los vencedores el señor de Senper fue hecho prisionero al principio de la confrontación. Más tarde atacaron el campamento donde se encontraban los mercenarios alemanes al servicio del rey de Navarra. Estos fueron cañoneados y atacados por su retaguardia quedándoles la bajada al llano como única salida. Tras quedar indefensos los soldados imperiales se ensañaron con ellos y otros se ahogaron en el Bidasoa, al intentar escapar. Siguiendo la crónica de los vencedores solo un soldado castellano murió en combate por 2800 de los "franceses".

Tomás Urzainqui y Juan Maria de Olaizola en su libro La Navarra marítima, nos dicen que fue una victoria castellana señalada, aunque no por la dureza de los ataques ni por el número de combatientes muertos que fue muy escaso por ambas partes. Se trata de una de las escaramuzas previas a las tomas de los castillos de Amaiur (19 de julio de 1522) y Hondarribia (25 de marzo de 1524).

El alarde de Irun recuerda este capítulo de nuestra historia. Los españoles han hecho entender a la población a la que quieren controlar, que vencieron al ejército francés, cuando realmente era navarro-gascón.

Anteriormente, en 1513 y por orden de Juana de Castilla, se colocaron en el escudo de

Gipuzkoa, 12 piezas de artillería, en memoria de las arrebatadas en Belate al ejército Navarro-Gascón, que volvía a los territorios navarros libres del norte de los Pirineos, del fracasado intento de recuperar Iruña en otoño de 1512. Afortunadamente en 1979 fueron retirados del escudo por orden de las Juntas Generales de Gipuzkoa mandando un mensaje de hermandad dando cuenta al Parlamento Foral Navarro. [Para más info hacer click aquí.](#)

Las monarquías española y francesa siempre nos han utilizado para agredirse mutuamente. En 1659, tras las conquistas de 1512-1524 por parte española y en 1620 por parte francesa, situaron la frontera artificial de sus estados que divide a nuestro pueblo en dos.